

Importancia del rescate literario en México. La recuperación de Francisca Betanzo en Colección Lecturas Valenciana

Nelly Monserrat Herrera García¹

¹Estudiante de la Licenciatura en Letras Españolas, División de Ciencias Sociales y Humanidades Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato, Exconvento de Valenciana, s/n, Mineral de Valenciana, Gto., C.P.36240 nm.herreragarcia@ugto.mx1

Resumen

El objetivo de este artículo es exponer la importancia de integrar a la escritora tehuacana Francisca Betanzo en Colección Lecturas Valenciana, un proyecto de rescate literario efectuado por alumnos de la Licenciatura en Letras Españolas de la Universidad de Guanajuato, en el cual se realizan ediciones comentadas de obra poco conocida de escritores mexicanos. Asimismo, se explica la razón de este interés, ya que dicha creadora, si bien ha sido relegada del canon literario desde el siglo XX, es una artista cuya imagen autorial se ha mantenido fija desde la construida en 1926 y no ha encontrado variación entre lectores y escritores actuales, pues ellos admiten jamás haber leído una obra suya debido a la nula divulgación de la misma.

Palabras clave: Francisca Betanzo; Lecturas Valenciana; edición anotada; rescate, mitificada.

Introducción

El cuestionamiento a las posturas e ideales canónicos está en boga. Si bien afirmar una fecha de inicio es imposible para cualquier investigador, ese venturoso recorrido ha penetrado varios aspectos de las concepciones humanas.

Aun cuando el presente siglo no es el primero en el cual se desarrollan revoluciones de pensamiento tan evidentes, esta objeción no justifica un desmerecimiento a que la voz del público que lo experimenta, es decir, la de mis contemporáneos y la mía, se pronuncie como la de un testigo valioso del proceso de cambio social actual. Es así que algunos estudiantes de la Licenciatura en Letras Españolas decidimos colaborar para ser partícipes de esa viraje desde un ámbito académico: el rescate de obra literaria de escritores mexicanos relegados del paradigma literario.

El interés anterior ocasionó una confluencia del alumnado en su integración a un proyecto elaborado por alumnos de dicho programa educativo coordinado por la editora Flor E. Aguilera Navarrete: Colección Lecturas Valenciana. Dicha colección, en palabras de Flor Aguilera:

[...] es un proyecto editorial ideado y coordinado por quien firma este texto, que surge con la intención de involucrar a los estudiantes de la Licenciatura en Letras Españolas de la Universidad de Guanajuato en el rescate de obra literaria mexicana que ha permanecido en el olvido, y que sean ellos mismos quienes las investiguen, las transcriban, las fijen, las adapten según criterios bien fundamentados, quienes las comenten, redacten la advertencia editorial y el estudio introductorio (2022: 152).

Dado que el amable lector ya ha leído el sentido de trabajo de esta colección, gestado desde el exconvento de Valenciana, expongo ahora el objetivo de este artículo, el cual es expresar la importancia de integrar en ese proyecto a una autora poco conocida desde el siglo xx, cuya inencontrabilidad de obra ha permitido que la opinión acerca de su pluma se encuentre inamovible desde 1926: Francisca Betanzo, cuyo seudónimo fue “Chanteclair”.

Metodología

Esta creadora nació en Tehuacán, Puebla, en el seno de una familia acomodada, a finales del siglo xix y falleció a principios del xx. Desafortunadamente, la información biográfica que de ella se posee es escasa y no se ha comprobado ni los años exactos de estos sucesos ni el lugar de su fallecimiento. Sin embargo, puede formarse una pista de su año de deceso gracias a la gramática en pasado de la única tesis realizada sobre esta autora en el año 1937: *Social aspects in the novels of Francisca Betanzo*, de Gertrude Beatrice Danielson. En ésta se menciona lo siguiente: “Francisca Betanzo was born in the small town of Tehuacan, Mexico. She traveled extensively, lived for many years in Europe, and it was there that most of her books were published” (1937: 1) ². Gracias a la redacción de este estudio es posible plantear que Francisca Betanzo falleció antes del año aludido.

Betanzo dejó constancia en sus obras de su estancia en España y Francia. En el primer país, de acuerdo con los registros, tan solo publicó dos obras: *Brumas alcohólicas* y *Sangre y fuego*, editados por Francisco Granada y Ca. Editores. En el segundo, se adscriben a París el resto de sus obras editadas por la Librería Paul Ollendorff y La Viuda de Charles Bouret: *La peña del infortunio*, *Con casaca roja*, *La exaltada*, *Simona Martínez*, *Amada Quiñones*, *El ojo de Huitzolopocle*, *Fray Raymundo*, *Flor de retama*, *Oh funesto fin...*, *La modelo*, *La insaciable* y *Asceta y suicida*.

A pesar de la vasta cantidad de sus escritos, el legado de la tehuacana ha quedado reducido a tres novelas: *Brumas alcohólicas*, de 1909; *La peña del infortunio*, del mismo año; y *Asceta y suicida*, de 1911. Esta pequeña cantidad de obra ha bastado para llamar la atención de algunos investigadores como Alejandro García Nería. En 2017 este académico publicó un artículo titulado “La autoría del deseo profano: Francisca Betanzo” en el cual afirma el establecimiento de un cambio narrativo en la novela mexicana gracias a la pluma de esta autora, pues desde *La peña del infortunio* “abordaba temas diferentes, enérgicos, dinámicos —como la infidelidad o el erotismo— y exploraba nuevos temas que las primeras novelistas mexicanas no habían hecho” (García, 2017: 67).

En distinto rubro no merece menor atención el estudio de los ejes temáticos de la obra de Betanzo realizado por Dolores Phillips-López. En un artículo donde desarrolla los aspectos editoriales enfrentados por Laura Méndez de Cuenca, María Enriqueta Camarillo y Roa y Francisca Betanzo indica respecto a esta última:

[...] no cabe duda de que cierto sensacionalismo y tono polémico dan pulso periodístico a su escritura y que la boyante prensa de aquel entonces nutre su imaginario novelesco al movilizar acontecimientos de la vida política, social y cultural más inmediatos de París, Barcelona o México (Phillips-López, 2020: 57).

En este punto es preciso citar lo expuesto por su primera investigadora, Gertrude Beatrice Danielson, quien invita a recordar el contexto atravesado por México cuando Betanzo vivía en la nación:

Francisca Betanzo was foresighted, for she criticized the very abuses which have led to the problems of present day Mexico. It has been shown in what danger she placed herself by her references to the government, but she was fearless in her condemnation of the Díaz regime (1937: 54) 3.

Configurada de tal manera la imagen de la autora, además de calificarse su legado como “inencontrable” (otorgado por el crítico y novelista Jorge Aguilar Mora), así como su invisibilidad en el panorama literario actual, he decidido integrar a Francisca Betanzo en la Colección Lecturas Valenciana con su última novela fechada: *Asceta y suicida* de 1911.

Aun cuando su legado ha sido poco trabajado en el mundo académico, Alejandro García aboga por la constante transgresión betanziana de su última obra, ya que “continuó con sus novísimos temas que no se habían explorado en la novela femenina con anterioridad: erotismo, alcoholismo y el suicidio (que llegó a ser considerado en la centuria decimonónica como ‘el mal del siglo’)” (García, 2017: 68). Asimismo, este investigador expone que la imagen transmitida por esta novela “no es el paraíso de las virtudes sino el infierno de las flagelaciones” (García, 2017: 68).

Betanzo destaca en el prólogo a *Asceta y suicida* que dicha obra fue escrita en París, “en el París de los artistas, de los filósofos, de los pensadores, y de los que aspiramos a ello” (Betanzo, 1911: 6), lo cual conduce a asumir que permaneció en París en el intento de mejorar su escritura y empaparse de las grandes influencias artísticas del mundo. Causa de su movilidad, indudablemente, se debe a su situación económica favorable. Phillips-López argumenta lo siguiente:

Las obras de Francisca Betanzo son de un indudable valor para el conocimiento y la comprensión de la situación de los artistas en la sociedad burguesa moderna hispanoamericana, de manera más precisa, la de un sector muy marginado de sus representantes, pues constituyen un testimonio narrativo femenino [...] (2020: 57).

Esta creadora tehuacana compartió enorme cantidad de críticas valiéndose de su voz autoral, la cual irrumpía durante el desarrollo de sus historias. Una de las más contundentes figura en medio de la novela *La peña del infortunio*, de 1909:

¿Qué hacéis señores periodistas? ¿Qué hacéis señores gobernantes [...]? ¿Qué tenemos que hacer los periodistas? ¿Qué los gobernantes? No olvidéis que mi nombre es ‘Chanteclair’. Canta Claro, y, por lo tanto, haciendo uso de los derechos de ‘pluma’ inserto en ésta vuestros deberes. [...] Si queréis que os lean, enseñad a leer, y si queréis lectores procuradlos, y así que éstos comprendan vuestras ideas, difundidlas (Betanzo en Phillips-López, 2002: 55).

Asceta y suicida fue dedicada a Francisco I. Madero. En ella Betanzo remite a su natal Tehuacán, donde se desarrolla la historia. Sin embargo, desde el prólogo la autora declara de forma concisa que ella sabe que no será leída por alguno de sus paisanos a pesar de haber escrito y publicado en español:

Conste, pues, queridos lectores, que no existe ni ha existido jamás en Tehuacán un ser cual el descrito en estas páginas. Va a vivir como un extranjero loco en esa tierra, tanto o más extranjero cuanto que ningún tehuacanero leerá este libro, por cuya razón no le conocerán (Betanzo, 1911: 8).

Las incógnitas dejadas a conciencia por la escritora —quizás por la crítica social reflejada en sus novelas— aunadas al ambiente social político de su natal país confluyen en la construcción mitificada de su persona y obra. Menciones a su rica herencia transgresora han sido reproducidas en medios cuyos autores admiten no haber leído jamás algún texto suyo, como ocurrió en *Una muerte sencilla, justa, eterna*, por Jorge Aguilar Mora en 1990 y en el artículo “La posesión de una pizarra: Primeras novelistas mexicanas”, de Coral Aguirre en 2019.

No considero justo la construcción de una figura autorial a modo de leyenda por personas que no corrieron con la suerte de hallar obra suya, así como que aquella se vea defendida de manera tan férrea como transgresora y eje vital en la transformación de la tradición literaria mexicana si no se ha otorgado la oportunidad de una revisión a su escritura, sea para reafirmar o contradecir lo repetido desde 1926 por Juan Bautista Iguíniz quien calificó sus obras “de un naturalismo crudo y de atrevidas ideas” (Iguíniz, 1970: 42). Este bibliotecólogo, además, sembró los cimientos del discurso perdurado durante décadas sobre Francisca Betanzo: “Partidaria acérrima de las ideas ultramodernistas, ha propugnado y difundido en sus escritos la emancipación de la mujer” (Iguíniz, 1970: 42).

Es, por todo lo anterior, que la incorporación de Francisca Betanzo a Colección Lecturas Valenciana no sólo es necesaria, sino urgente. El proceso realizado en ese proyecto editorial supone no la maquetación de ediciones corrientes, sino la elaboración de ediciones comentadas a cargo del estudiantado que optó por gusto e interés especializarse en la corrección y edición de textos como área de profesionalización de la licenciatura.

Es necesario recordar que las ediciones corrientes son aquellas materializaciones de lectura que presentan el escrito en páginas donde no figura estudio alguno para facilitar el entendimiento de la obra o del contexto del autor, dejando como resultado al lector ávido de dicha información en necesidad de buscarla por su cuenta si así lo decide. Las ediciones comentadas sí incluyen este tipo de anotaciones, coadyuvando al proceso de comprensión de los escritos, pero sin colmar de información a quien las lee. Menciona Flor Aguilera en “La edición anotada como proyecto de rescate patrimonial intelectual de mexicano. El caso colección Lecturas Valenciana”:

[...] la edición anotada no persigue los ideales reconstruccionistas de una edición crítica, no confronta ediciones, ni desea transmitir una edición temporalmente definitiva de la obra o devolverle al texto sus rasgos primigenios, pero sí, al igual que la edición crítica, brinda información, producto de una larga investigación, que contextualice a la obra y al autor, de tal manera que beneficie el proceso de lectura, de análisis e interpretación (2022: 146).

Correspondiendo la edición anotada a la metodología de Colección Lecturas Valenciana y tratándose Francisca Betanzo de una autora desconocida y, aun con ello, mitificada, la información de referencia juega un papel de vital acompañamiento para la comprensión de su obra.

La selección de esta autora no sucedió de manera fortuita. Tal como lo indican los lineamientos de la Colección, se procuró la búsqueda de un autor o autora mexicana muerta antes de 1945 con obra poco estudiada. Ocurrió gracias al *Fichero bio-bibliográfico de la literatura mexicana del siglo XIX* de Ángel Muñoz Fernández, publicado en 1995, que el nominativo “Francisca Betanzo” figuró en mi mente.

Después de la larga pesquisa en diversas bibliotecas y librerías y tras la lectura de los artículos ya referidos con anterioridad, decidí integrar *Asceta y suicida*, de 1911, a Colección Lecturas Valenciana debido a la imposibilidad de obtener acceso a sus otras novelas. La Biblioteca Fray Francisco de Burgoa ubicada en Oaxaca —uno de los dos recintos en el país que tenía en su acervo una novela de la tehuacana— fue la única instancia que otorgó acceso abierto a la oportunidad de conocer alguna de las obras betancianas.

La redacción de la nueva edición de esta novela será actualizada a la normativa gramatical actual, permitiendo así al lector un acercamiento más sencillo a la prosa de la escritora. No se realizarán intervenciones que arriesguen la comprensión del texto original. Se continuará con las etapas de investigación exigidas por las ediciones anotadas. La *recensio*, la primera de ellas, es la selección de la obra y la constante exploración de estudios de ella. Para este proyecto, este paso comenzó desde febrero de 2023 con el hallazgo de su mención en el fichero bio-bibliográfico de Ángel Muñoz Fernández. La *constitutio textus*, la segunda, será un paso que no será explorado en todos sus ámbitos para esta edición dada la inexistencia de reediciones de *Asceta y suicida*. Sin embargo, y como de forma previa adelanté, sí se realizarán ajustes gramaticales según la normativa actual, de las cuales se dejará constancia en la advertencia editorial.

La nueva edición de *Asceta y suicida* tomará como base un ejemplar de su primer y único tiraje de la obra, correspondiente al de la Librería Paul Ollendorff. Se considerará, además, la misiva que éste conservaba de parte de la escritora tehuacana a Benito Juárez Maza, lo cual puede ayudar, si no al análisis de la obra, sí al estudio de Francisca Betanzo como autora.

Conclusión

Aun cuando las críticas más fuertes hacia la sociedad y gobierno de México se hallan en *La peña del infortunio*, por ejemplo, en *Asceta y suicida* los juicios al comportamiento colectivo e individual no se ven atenuados por la pluma de la escritora. El impacto de las opiniones y el forzamiento a la no desviación social son descritos con maestría ágil por esta creadora. Tras la lectura de su prosa cabe preguntarse si sus reparos fueron motivos para no difundir la obra de Betanzo en México a pesar de hallarse en el poder del país el sujeto a quien dedica esta obra, Francisco I. Madero, o si fue voluntad de la autora aquella ejecución.

A pesar de existir vacíos en su biografía y en la recuperación de su vasta producción literaria, el enigma de su nula investigación y reediciones ronda el panorama de los investigadores. Permitir la continuación de su legado mitificado sin poseer la oportunidad de leerla se ha configurado como un suceso que debe atenuarse y es un proceso en el cual Colección Lecturas Valenciana puede contribuir de manera inigualable.

Además de intentar resanar una deuda histórica, la edición comentada de *Asceta y suicida* se propone servir como instrumento en la reflexión del canon literario, así como posibilidad material en la formación del gusto lector. De esta manera, al público se le potenciará en la conformación de opinión y reflexión propias acerca de las causas que llevaron a la marginación de esta escritora, así como a las viabilidades interpretativas que la ingeniosa pluma de esta autora olvidada puede ofrecer al lector actual.

Referencias

- AGUILERA NAVARRETE, F. E. [2022]. "La edición anotada como proyecto de rescate de patrimonio intelectual mexicano. El caso Colección Lecturas Valenciana". En *La edición crítica y la edición anotada de textos literarios: consideraciones teórico-metodológicas* (pp. 139-166). Departamento de Letras Hispánicas-Universidad de Guanajuato / Instituto de Investigaciones Filológicas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- BETANZO, F. [1911]. *Asceta y suicida*. Librería Paul Ollendorff.
- DANIELSON, G. B. [1937]. *Social aspects in the novels of Francisca Betanzo*. Tesis para obtener grado. Universidad de Minnesota.
- GARCÍA NERIA, A. [2017]. "La autoría del deseo profano: Francisca Betanzo". *Pulso Académico*, núm. 8, pp. 67-68.
- IGUÍNIZ VIZCAÍNO, J. B. [1970]. Bibliografía de novelistas mexicanos. Ensayo biográfico, bibliográfico y crítico. Burt Franklin.
- PHILLIPS-LÓPEZ, D. [2002]. "Salir del anonimato: el inseguro camino de Francisca Betanzo". En C. Raffi-Bérout y H. Hermans [comps.], *México en movimiento. La mujer mexicana en el dominio público y en el privado* (pp. 53-64). Centro de Estudios Mexicanos.
- PHILLIPS-LÓPEZ, D. [2020]. "Narradoras mexicanas del modernismo: las tribulaciones editoriales de Betanzo, Méndez y Camarillo". *[an]ecdótica*, vol. 4, núm. 1, pp. 53-70.